

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Orihuela al mes una pta.

Fuera trimestre 3'50 pta.

Anuncios y comunicados,
á precios convencionales.

Pagos adelantados.

No se devuelven los ori-
ginales aunque no se publi-
quen.

EL ORDEN

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la imprenta de este
periódico.

Toda la correspondencia
al director.

Con motivo de la Ley de
descanso dominical la tira-
da de este periódico queda
hecha la víspera de los días
festivos.

DIARIO DE LA MAÑANA

ORGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR EN LOS DISTRITOS DE ORIHUELA Y DOLORES

NO SE PUBLICA LOS LUNES, NI EL DIA SIGUIENTE A LOS DE FIESTA

AÑO II

Orihuela 8 de Junio de 1909

NUM. 173

LA OPOSICION, CIEGA

No habrá quien á sabiendas
consienta que nadie ponga en
duda sus afecciones hacia la pa-
tria y sin embargo, sus hechos y
dicos casi son una palmaria
prueba, de que esas afecciones
están amortiguadas cuando me-
nos.

Generalizando nuestra afir-
mación, nos dá elementos de
prueba para la misma, la con-
ducta seguida por las oposicio-
nes en el Parlamento.

Es un sofisma suponer, que si
las oposiciones no impiden ab-
solutamente que sean aprobados
todos los proyectos que sean pre-
sentados por el Gobierno, no son
tales oposiciones.

Y ese sofisma no hay más que
confesar que es práctica cons-
tante en las oposiciones parla-
mentarias.

Para ellas ningún proyecto
que presente el Gobierno debe
discutirse serenamente; debe obs-
truirse, porque sino las oposicio-
nes son comparsas decorativas.

Cabalmente para la prensa
ese sofisma es artículo de fé y to-
das sus energías las dedica á que
prevalezca.

No se diga á esos sofistas ni á
esa prensa que los alienta, que
el interés de la patria es contra-
rio á el; no se diga que el más
elemental raciocinio demuestra
que aun dada la imperfectibilidad
de las acciones humanas, no es
posible probar que todo lo que
un Gobierno hace esta mal he-
cho; no se diga que persistiendo

en esa actitud, se agostan en
flor todos los trabajos que se en-
caminan á la restauración de
nuestra patria; no se diga eso ni
nada, la pasión oposicionista
ciega, el deseo de hacer cruda
guerra al Gobierno preside to-
das las acciones de los oposicio-
nistas; ese es su lema y conforme
á el tienen que obrar.

Pero localicemos la cuestión;
fijemos en la oposición que
hace «La Iberia» á la situación
conservadora y veremos como las
mismas causas han de producir
identicos efectos.

No se diga á ese periódico que

la mayoría de sus campañas pue-
den producir mañana, desastro-
sos efectos para Orihuela; no se
diga que velados deseos y caso
de convertirse en realidades, pu-
diesen acarrear gravísimos per-
juicios para los intereses de nues-
tra querida patria chica; no se
diga eso ni nada á las oposicio-
nes; es predicar en desierto
hablar de eso á quienes una cie-
ga oposición inspira todas sus
campañas.

FRUTA DEL TIEMPO

Fué á examinarse de Historia

el joven Luis Rojaflor,
que tiene la vanagloria de
superar en memoria á
quien la ostente mejor.
—¿Qué dice usted de Noe?—
le preguntan.

—Pues diré—
responde Luis—que escribió
todo cuanto sucedió
desde que el mundo hecho fué.
—¿Y qué más?

—Que á los hebreos
obsequió con las Pandectas.
y dictó á los macabeos
las poesias selectas
de los vates europeos.
—¡Excelente!... Y de Moisés,

—40—

car y cumplir los preceptos, las me-
didas sanitarias que á continuación
enumeramos, limitándonos á enume-
rarlas, porque su reglamentación y
ejecución compete, exclusivamente,
á las autoridades gubernativas y lo-
cales.

Medidas que deben regir en épocas normales

1.ª Prohibir la importación de
perros que no lleven certificado de
sanidad, visado por el consul corres-
pondiente.

2.ª Si proceden de países infesta-
dos de rabia, á más del certificado, se
exigirá que en el lugar de destino
permanezcan sujetos á inspección ve-
terinaria durante un periodo mínimo
de tres meses. A fin de disminuir en
lo posible la excesiva población can-
nina, se dispondrá:

—37—

tirrábico, el cual aprovecha el pri-
mer tercio del periodo de incubación
para vacunar contra la enfermedad.
Pasado este primer tercio (quin-
ce días!), la vacuna llega tarde, el tra-
tamiento es en muchas ocasiones inú-
til, y entonces... á morir entre esce-
nas desgarradoras, espasmos frenéti-
cos y baldías recriminaciones. Ya en
este trance doloroso, que obliga á
mirar á los seres humanos con la
misma prevención y la misma caute-
la que á las fieras, solo queda el re-
curso de moderar el sufrimiento de
los desdichados con altas dosis de
morfina, hidrato de cloral y bromu-
ros, procurando evitar al mismo
tiempo toda clase de incitaciones
sensoriales (luz, ruidos, etc.).



¿que nos dice?

—Que despues de construir un arcón de mil novecientos pies, por miedo á la inundación, planto la viña.

—¿Y qué más?

—Que se cayó para atrás con sus productos selectos, porque no estudió jamás del alcohol los efectos.

—¿Y quien fué Matusalen?

—El Rey de Jerusalén cuando dominaba Antiocho en la Siria, y que por poco se hace dueño de Belén,

—¿Quien fué Barbarroja?

—Judas.

—Pues entre algunos hay dudas de si fué cierto corsario.

—Ese era un tal Belisario, rey de las islas Cernudas.

—¿Y Salomón?

—Otro rey novio lo describió á Job una carta ensalzando á aquella grey.

—¿Que cuenta de Carlos Quinto?

—Que heredó de Chindasvinto el reinado de Castilla,

y entre Valdemoro y Pinto perdió toda su flotilla.

Así continuó la historia

el joven Luis Rojaflor,

que hoy tiene la vanagloria de guardar en pepitoria

las calabazas de honor.

Fernán de Espartero.



Desde Valencia

Sr. Director de EL ORDEN

Como ocurre desde la apertura de la hermosa exposición, Valencia está de fiesta continua, la animación y el bullicio es extraordinario y el número de forasteros que visita nuestra capital es incalculable.

La llegada de los Infantes Doña Teresa y Don Fernando acompañados de sus hijos y de su numeroso sequito es la nota brillante del día y de ella debe ocuparse con preferencia, el cronista.

Alas 8 y 40 minutos entró el tren agujas, siendo saludado con una prolongada salva de aplausos, y á los acordes de la marcha real.

Vestia la infante elegante traje «taylor», color morado, y cubría su cabeza con sencillo sombrero de paja. Sobre sus rodillas llevaba á su hijo primogénito el infantito Luis Alfonso, que tiene dos años y medio de edad, y que llevaba lindo trajecito blanco.

El infante D. Fernando vestía el uniforme de comandante de Húsares de Lusitania. Fren e á SS. AA. sentáronse en el carruaje la nodriza, que llevaba en brazos al hijo segundo el infantito D. José, que tiene dos meses y medio de edad, y el alcalde se-

ñor Maestre, Iba al estribo derecho el capitán general Sr. Jiménez Castellanas, y al izquierdo; el coronel del regimiento de Sesma Sr. Blanco.

A continuación marchaban gran número de carruajes, ocupando algunos de ellos las personas que acompañaban á SS. AA. desde Madrid, como el ministro de Fomento Sr. Sánchez Guerra, la dama de la infanta condesa de Mirasol, el marqués de Sanfelices, jefe de la Casa de SS. AA. y el capitán D. José Pulido, ayudante de D. Fernando.

En uno de los coches iba el presidente del Comité de la Exposición, que fué muy ovacionado en toda la carrera.

Como hemos dicho, la carrera estaba animadísima. Casi todos los balcones lucían vistosas colgaduras, y en ellos se apiñaban muchas y muy distinguidas damas. El paso de los infantes fué acogido en todas partes con grandes y efusivas demostraciones de cariño. Verdaderamente, el grupo que formaban las reales personas, era muy simpático, llamando poderosamente la atención los tiernos infantes, el mayor de los cuales, miraba con cara muy regocijada el hermoso espectáculo que se ofrecía á sus ojos. Algunas mujeres del pueblo, exclamaban al ver el infantito: ¡Qué bonico es!

Dirigióse la comitiva á la Capilla de la Virgen de los Desamparados, á cuya puerta esperaban á los infantes el señor Arzobispo con la junta de gobierno de la Real Capilla, el capellán mayor de la capilla, comisión del cabildo y camareras de la Virgen.

Bajo palio penetraron doña María Teresa, y D. Fernando en el templo, dirigiéndose al altar mayor; llevaban las varas los señores marqués de Malferit, D. Carlos Carbonell, D. José Montesinos Checa, D. Joaquín Casañ, D. Miguel de Castells, D. Ramón Reig Genovés y los presbíteros y capellanes penitenciaros de la Real Capilla.

La Capilla de nuestra Patrona ofrecía hermosísimo aspecto: habia sido iluminada espléndidamente. Se entonó una Salve y terminada ésta el señor arzobispo dió la bendición á nuestros ilustres huéspedes.

Acto continuo, el Sr. Guisasaola, acompañó á SS. AA. al Camarín de la Virgen, en el que la infanta besó la mano de nuestra venerada Patrona prendiéndole después en sus vestidura un precioso alfiler de oro muy artístico que tiene la forma de una espada cubierto de brillantes montados al aire y con tres amatistas en los extremos de la cruz, cuya alhaja está valuada en unas seis mil pesetas. Después besaron la mano de la Virgen el infante D. Fernando, el ministro de Fomento Sr. Sánchez Guerra, el marqués de Sanfelices, la condesa de Mirasol, y el capitán D. José Pulido.

Volvió á ponerse en marcha la comitiva, dirigiéndose por la plaza de la Almoina y calles del Palau, en donde se arrojó desde un balcón gran cantidad de flor á nuestros reales visitantes, Avellanás, Mar. Paz, al Palace Hotel, en donde se hospedan SS. AA. Por todas estas calles fueron muy aplaudidos los augustos viajeros.

En el Hotel recibieron á SS. AA. una comisión del Comité ejecutivo de la Exposición, formada por los Srs. Gómez Igual, Galindo e Izquierdo.

Sus altezas asomáronse al balcón, siendo recibida su presencia con una nutrida salva de aplausos. Inmediatamente comenzó el desfile de las tropas extendidas por toda la carrera, pasando

II

PROFILAXIS GENERAL DE LA RABIA

Medidas sanitarias destinadas á combatir la difusión de la enfermedad

Toda profilaxis basada en el conocimiento exacto de las causas, es de éxito seguro y de aplicación fácil é inmediata. Tal sucede con la rabia.

El generador único, el manantial inagotable de virus, el primer eslabón de la cadena en todas las endemias es el perro; los demás animales intervienen poco en la propagación de la enfermedad, la cual, directa ó indirectamente, se remonta siempre al origen canino. Es, pues, innegable que un Herodes en la raza acabaría radicalmente con la infección,

y así lo entiende el vulgo cuando dice: «muerto el perro, se acabó la rabia». Pero no hay necesidad de apelar á extremos brutales decretando el exterminio del noble y generoso amigo del hombre; basta con preservarlo del contagio. Para lograr esto, conviene partir de un hecho fundamental, completamente demostrado.

El hecho es que **no existe la rabia espontánea**. La enfermedad se transmite, siempre, por inoculación de la saliva de un perro enfermo á otro sano. Ni el calor ni la sed ni ningún género de privaciones pueden engendrar la rabia en ningún animal: creer lo contrario, es creer en mitos y dar pábulo á las supersticiones populares.

Pues bien: para preservar de la rabia al perro, agente transmisor principalísimo y casi único de la enfermedad, no hay más camino que apli-

por la calle de la Paz en columna de honor.

Valencia 6 Junio 1909

El Corresponsal

UN LORO INDISCRETO

Doña Agustina Regateos, era una señora viuda de un militar retirado que había hecho toda la campaña de Cuba.

Su marido, cuando se disponía a regresar a la madre patria, pensó en su costilla, y se dijo para sus adentros:

—¿Qué mejor regalo puedo llevar a mi Agustina, que un lorito? Ella lo enseñará a hablar y, durante los ratos de soledad, se distraerá con él.

Como lo pensó lo hizo y, al efecto, dió al asistente el encargo y éste se presentó poco después con un precioso loro.

Don Policarpo —este era el nombre del militar— adquirió una jaula, a propósito y en ella encerró al animal de nuestro cuento, que a su regreso a España entregó a su esposa, quien agradeció el obsequio lo indecible.

Desde aquel mismo día doña Agustina comenzó a enseñar a hablar al lorito, y ya iba bastante adelantado, cuando una terrible enfermedad, adquirida en aquella isla, puso fin a la vida de su esposo.

Esto fué motivo para que la viuda tuviera mucho más en estima el regalo, y cuidaba al loro como podía hacerlo una cariñosa madre con sus pequeños.

Ya hemos dicho que el lorito estaba muy adelantado, hasta el extremo, de que sostenía largas conversaciones y no oía una frase, por difícil que ésta fuera, que no repitiese.

Un día pasaba por la calle un pescadero y la señora que lo oyó pregonar, dijo a la criada:

—Andrea, pregunta a ese hombre que a cómo lleva la libra de pescado.

La criada obedeció la orden y, preguntando al pescador, éste contestóla que a ocho.

Andrea, aficionada, como la mayoría de las domésticas, a la sisa, subió y dijo a la señora que a diez; pero el loro, que lo oyó, dijo:

—No, a ocho.

Doña Agustina puso atención, y dirigiéndose al loro preguntóle:

—¿A cómo, lorito?

Y este repetía sin cesar:

—A ocho, a ocho...

Andrea, viéndose pérdida, dijo entonces:

—Habrá sido una mala interpretación; será a ocho.

Y, en efecto, a este precio fué adquirido el pescado; más desde aquel día ya no miraba al loro con buenos ojos, jurando que se la tenía que pagar.

Una tarde, doña Agustina ordenó a la doméstica que la subiera un jarro de agua hirviendo, y cuando se dirigía con él al piso alto, pasó junto al loro, y acordándose del compromiso en que la puso, le echó una poca de aquella agua, que le cayó en la cabeza.

El loro comenzó a chillar atrozmente, la señora bajó de seguida y preguntó lo que ocurría, pero el animal no hablaba, temeroso quizá de que la criada volviese a castigarlo.

Como es natural, nuestro loro perdió todas las plumas de la cabeza y quedó completamente calvo.

Tanscurrieron muchos meses y al loro no había quien lo hiciese hablar, hasta que, una noche, fué de visita a casa de doña Agustina, un matrimonio, y el marido dejó ver una amplia calva.

El lorito fijó en ella sus vivos y chispeantes ojos durante algunos segundos, y se agitaba en la jaula como recordando lo que le había ocurrido.

Por fin, rompió su prolongado silencio, y mirando hacia el caballero le dijo:

—Anda, gachó tú, has dicho: «a ocho», como yo.

CAYETANO DE SELVA Y MORENO

DIMES Y DIRETES

Le colmaremos las medidas al pregunton diario moretista.

Se ingresa mensualmente en la Tesorería de Hacienda de la capital de la provincia, lo que debe ingresarse.

No disminuyen, como parece querer decir el colega aludido los ingresos en la Hacienda.

Cuando nosotros queremos practicar con «La Iberia» el conocido aforismo «por la boca muere el pez» lo hacemos sin ningún trabajo.

Tiene el colega la costumbre de dejar incontestada casi siempre, esta sección de nuestro periódico y de intento, dejamos nosotros sin contestar algunas de sus gacetillas.

Pues bien, el diario moretista olvidando su manera de obrar, nos dá su correspondiente palmetazo por nuestro silencio.

Y decimos nosotros; si «La Iberia» como diariamente asegura esta en posesión de la verdad y de la justicia, al calificar de pésima la administración de los conservadores, tendrá sus razones para tal calificativo y debe saber al dedillo los acreedores de la corporación municipal y fecha de sus créditos.

Si es así, ociosa es la pregunta y si no es tal como nosotros lo decimos, habrá que pensar, que el colega falta a sabiendas al octavo precepto del Decálogo.

Por otra parte hace días pedimos al colega desde esta misma sección la aclaración a una noticia relacionada con una protesta y cuyo alcance era difícil averiguar dada las nebulosas que la rodeaban y el colega nos dá «la llamada por respuesta.»

¿Porque «La Iberia» no ha contestado a lo que preguntábamos?

Coman los redactores del colega «rabos de pasa» que son poderosos acicates para despertar la memoria y así se evitarán lapsus desagradables.

¡Que donosa manera de argumentar tiene «La Iberia»!

Vease la muestra.

«Es cierto que hemos censurado que se debiera a los médicos titulares doce meses; pero esto, no es una contradicción con lo que hemos dicho hace pocos días (el colega criticó en esa fecha que se les haya pagado a los médicos titulares) porque si el Ayuntamiento conservador no hubiera administrado tan pesimamente, todos sus empleados y servicios podían estar al corriente, como los tenían los anteriores Ayuntamientos.»

Al escribir «La Iberia» sobre esos pagos, critica la gestión del

ordenador de los mismos, y si ayer aboga por que se pague a los médicos y hoy censura que se les pague es una contradicción de las de mayor calibre.

Para el diario moretista no hay nadie que tenga ocupaciones más que el concejal de su partido.

No creemos sea lo mismo cerrar su crédito a una persona, que que esta persona no quiera tratos mercantiles con determinado establecimiento.

Cabalmente a ese fabricante a quien alude «La Iberia» le ha sucedido esto último.

SUeltos y Noticias

Rogamos a todos nuestros suscriptores que no han satisfecho el importe de su suscripción lo hagan cuanto antes para normalizar la marcha de la Administración.



Ha visitado nuestra redacción «El Diario montañés» de Santander, con cuyo ilustrado colega dejamos con gusto establecido el cambio.



Se encuentra enferma la preciosa niña Mercedes hija de nuestro querido amigo y correligionario D. Tomás Brotóns.

Su pronto restablecimiento deseamos.



La preciosa niña Ascensión, hija de nuestro querido amigo y correligionario D. Ramón Pastor concejal de este Ayuntamiento, se encuentra enferma.

Nos alegraremos de su pronto y total restablecimiento.



Ayer tarde salieron para Murcia los alumnos del Colegio de Santo Tomás de esta ciudad, con objeto de sufrir examen en el Instituto general y Técnico de dicha capital.



VACUNA de TERNERA

Del Dr. Ferran

Deposito Farmacia de FERRIS

Imprenta de L. Zerón, Orihuela

